

# Paz con mujeres

Boletín informativo



## ANTECEDENTES Y ANÁLISIS

"Entregamos nuestra verdad y confiamos que se haga justicia para las mujeres": víctimas de violencia sexual de Montes de María y San Andrés de Sotavento a la JEP  
Mónica Lozano

## PROTAGONISTAS

Cultivadoras y lideresas de una nueva siembra  
Gabriela Eraso Villota

## ACCIONES DESDE LAS ARTES

Arte desde las mujeres para hacerle frente al COVID-19  
Mónica Lozano

## ACTUALIDAD

¿Cuál es el estado de la sustitución desde la perspectiva de las mujeres?  
Luz Piedad Calcedo

# LAS MUJERES Y LA PAZ DURANTE LA PANDEMIA

BOLETÍN DICIEMBRE DE 2020



CON EL APOYO DE:



# ANTECEDENTES Y ANÁLISIS

**“Entregamos nuestra verdad y confiamos que se haga justicia para las mujeres”:  
víctimas de violencia sexual de Montes de María y San Andrés de Sotavento a la  
JEP**

**Por: Mónica Lozano**

“En los Montes de María, esto sucedió, señores...” Así inició el vídeo de apertura de la primera audiencia virtual de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), llevada a cabo el pasado 22 de mayo, durante la cual la Corporación Humanas y el Colectivo de Abogadas Helenita González entregaron los casos de violencia sexual sufridos por 39 mujeres de Montes de María y San Andrés de Sotavento. Era el bullerengue en la voz de Petrona Martínez, que con sus tambores daba paso a los sentires de estas víctimas al saber que su verdad, sus historias y sus cicatrices quedaban en manos de la JEP. Su objetivo: encontrar justicia y dejar claro que en los Montes de María sí sucedió la violencia sexual en el marco del conflicto armado y la cometieron todos los actores de la guerra: las Farc-EP, el Ejército y la Policía.

“Por el derecho a la justicia integral: participación de las mujeres víctimas en la JEP” fue el nombre del informe que se elaboró gracias al apoyo del Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz y la Generalitat Valenciana. Allí se encuentran documentados los 47 hechos de violencia sexual que les ocurrieron a 39 mujeres en 9 municipios: 8 de los Montes de María y 1 en el municipio de San Andrés de Sotavento en el departamento de Córdoba, entre los años 1983 y 2014.

Las mujeres, que no pudieron estar presentes debido a la pandemia, participaron a través de audios pregrabados con expresiones de confianza y llamados a ser escuchadas. Con su espiritualidad permearon el espacio y los rincones de la fría capital desde sus calurosos municipios.

“Estos casos de violencia sexual que las mujeres denuncian fueron cometidos por las Farc-EP y miembros del Ejército Nacional y la Policía”, afirmó Adriana Benjumea, directora de la Corporación Humanas, en la entrega del informe a la Sala de Reconocimiento de la JEP.

Algunas de ellas (7) cuando fueron violentadas sexualmente cuando eran apenas unas niñas de entre 5 y 13 años, 10 tenían entre 14 y 17, 11 entre 18 y 25, 3 entre 26 y 30 años, 13 entre 31 y 40 y 3 mujeres tenían entre 41 y 45 años. Pero el contenido de este informe no contiene solo datos fríos ni una estadística más que alimente los anaqueles de la guerra en el país. Se trata del análisis contextual de la violencia sexual cometida contra estas mujeres por actores armados que demostraron su poder a través de la violencia en los cuerpos de las mujeres, además, el informe señala las consecuencias físicas y emocionales que causaron en ellas estos delitos.

## **El proceso**

La investigación da cuenta de que la violencia sexual se exagera en los cuerpos de las mujeres en lugares como los Montes de María, territorios olvidados por los gobiernos. Estas 39 mujeres habitan los márgenes del Estado y por eso sus derechos han sido violentados en diversas formas. De ahí que haya resultado más fácil ejercer la violencia sexual contra ellas, porque en Colombia hay territorios y poblaciones que a nadie le importan, como mencionó Luz Piedad Caicedo, subdirectora de la Corporación Humanas, en el webinar del 26 de mayo, “Justicia integral para víctimas de violencia sexual”, a propósito de esta entrega. Lo que hacen los actores armados es reforzar un orden social establecido, pues en la guerra también se reproducen estereotipos raciales, sexistas y clasistas que hipersexualizan y subordinan los cuerpos de las mujeres negras e indígenas, como se demuestra en este informe.

El documento evidencia que las Farc-EP usó la violencia sexual con el fin de compensar y/o subir la moral del grupo, desplazar y controlar el territorio, castigar la supuesta colaboración con el grupo enemigo, controlar la vida sexo-afectiva de las mujeres y reforzar las jerarquías del grupo armado. Por otro lado, la violencia sexual ejercida por la Fuerza Pública fue cometida para castigar la supuesta vinculación, colaboración o cercanía de la víctima con la guerrilla y para dominar y controlar algunas poblaciones.

Esos hallazgos no hubiesen sido posibles de no ser por la valentía de las mujeres al decidir encontrarse de nuevo con su pasado con el objetivo de poder empezar a escribir un futuro distinto de justicia y reparación. Muchos de los casos nunca fueron denunciados incluso varios de ellos fueron contados por primera vez. De ahí que no era fortuito que las víctimas dijeran al unísono: “Hemos callado por muchos años y confiamos en que se haga justicia para las mujeres”.

No solo se documentaron los hechos de violencia sexual a través de entrevistas y grupos focales, las mujeres también participaron en espacios de recuperación emocional a través de talleres psicosociales colectivos e individuales dinamizados por una psicóloga de la Corporación Humanas. “Con este proceso hemos aprendido a hablar, a dialogar y hemos pasado por dificultades, pero también hemos aprendido a ser fuertes. Tenemos muchas fortalezas y aprendimos de las capacidades de cada una de nosotras”, compartió una de las voces de las víctimas durante la audiencia virtual.

## **El compromiso de la JEP**

Las mujeres confiaron sus casos de violencia sexual, en primera instancia a Humanas y como consecuencia a la JEP.

Adriana Benjumea subrayó que los mayores índices de impunidad en el país son los de los delitos de violencia sexual y que “la justicia para las mujeres víctimas y sobrevivientes de violencia sexual no puede seguir llegando tarde”.

Aún en medio del temor que ocasiona volver a abrir esta página de sus vidas y confiar en la institucionalidad, las mujeres tienen la esperanza de que la verdad sea develada para ellas y para el país. Han querido que este informe sea tomado por la JEP “como algo verdadero para las mujeres, como algo real que nos pasó a cada una. [...]”. Otra mujer mencionó en la audiencia, “señores de la JEP: confiamos plenamente en ustedes, queremos que se haga justicia y que no nos dejen solas en el camino”.

Ante dichos anhelos y lo que significó ese proceso para las mujeres, la magistrada Catalina Díaz, presidenta de la Sala de Reconocimiento de la Jurisdicción Especial para la Paz, señaló que la JEP existe por la lucha de las víctimas, para que los crímenes de la guerra no queden en el olvido. Agradeció el voto de confianza y dijo que con este tipo de informes, se le recuerda a la JEP el rol que debe cumplir como nuevo escenario de justicia para las víctimas de la violencia sexual.

La magistrada finalizó la audiencia virtual con el compromiso por parte de esta entidad de investigar los delitos de violencia sexual, para buscar que haya justicia y verdad sobre lo acontecido. “Solo con justicia genuina construiremos una paz estable y duradera”, y agregó “la violencia sexual no fue un hecho aislado, fue una práctica, habitual, extendida, sistemática e invisible en el contexto del conflicto armado. Reiteramos nuestro compromiso para investigar, juzgar y sancionar a los máximos responsables”.



# PROTAGONISTAS

## Cultivadoras y lideresas de una nueva siembra

Por: Gabriela Eraso Villota



La vida de muchas campesinas y campesinos desde que llegó el Plan Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito - PNIS ha tenido que conjugarse con el verbo esperar. Esperar que el Gobierno les cumpla los acuerdos, esperar los proyectos productivos, esperar más del doble de tiempo que con la coca para cultivar, esperar para sacar sus productos de las veredas y venderlos a buenos precios, en fin, esperar a que les dejen de criminalizar y perseguir por haber cultivado coca.

Yennifer Martínez y Yaned Holguín son dos lideresas que no pueden esperar y mucho menos en tiempos de pandemia cuando las necesidades sociales se profundizan. Por mucho tiempo, fueron cultivadoras de coca y gracias a ésto, obtuvieron independencia económica y ganaron espacios de participación y toma de decisiones, reservados tradicionalmente para los hombres.

Sus municipios, Mesetas en el Meta y Briceño en Antioquia, respectivamente, hicieron parte del plan piloto del PNIS con el que les prometieron subsidios temporales, proyectos productivos y acompañamiento técnico, pero hasta el momento únicamente les han desembolsado el dinero para la transición y el sueño de tener sus proyectos se seca al igual que los cultivos de plátano y cacao que nunca dieron fruto.

Para mitigar el impacto de la COVID -19 y darle una oportunidad de ingreso a sus comunidades, en alianza con la Corporación Humanas y con el apoyo de Open Society Foundation (OSF) Yennifer y Yanned decidieron proponer para sus comunidades proyectos de siembra de seis meses, adaptados a sus contextos. Estos, les brindan el voto de confianza que les prometió el Gobierno pero no les

cumplió y les da el empujón que necesitan para reiniciar sus proyectos de vida sin la coca. En este artículo les contamos cómo.

### **¿Cómo eran sus vidas cuando cultivaban coca?**

**Yennifer:** La coca era producto inmediato para mitigar las necesidades del hogar porque cada cuarenta y cinco días al rasparlo ya se podía contar con un ingreso y no tenía mucho problema para sacarlo ni para venderlo. Los raspachines decidían su horario y además el patrón les daba la comida y la panela para el guarapo.

**Yaned:** Muchas mujeres de acá gracias a los cultivos de coca le dieron el estudio a los hijos y muchos de ellos son profesionales por mujeres que se dedican a raspar en los cultivos de coca.

### **¿Cuáles fueron los acuerdos a los que llegaron con el Plan Nacional de Sustitución de Cultivos- PNIS?**

**Yennifer:** El acuerdo consistía en que ellos nos remuneraban mientras podíamos cultivar algún producto. Consistía en un pago de dos millones de pesos cada dos meses por un año, pero eso finalizó en el 2018. Y unos proyectos productivos para cultivar, pero eso nunca se dio. Entonces, nos dejaron en las mismas, se acabó el aporte en un año y no teníamos nada sembrado para reemplazar el cultivo de coca. Y llevamos un año sin recibir nada.

**Yaned:** Acá en Briceño, hemos tenido dos golpes grandes, uno fue la hidroeléctrica y otro fue el Plan de Sustitución de Cultivos. Nosotros firmamos los acuerdos en el 2017, recibimos todos los pagos, los 12 millones, nos socializaron un programa para siembra de cacao y 24 familias le apostamos a eso. Y, nos dijeron que también íbamos a poder sembrar plátano y que nos apoyarían con herramientas e insumos para sacar el cultivo adelante.

Pero solo nos entregaron 1000 plantas por productor y hasta ahí llegó todo. No nos volvieron a entregar absolutamente nada, ni herramientas ni abonos ni insumos y con nuestros propios esfuerzos nos ha tocado bregar para sacar el cultivo adelante. Y como el cacao tarda de 20 a 24 meses en producir, sin abono a muchos se les secó y ya no tienen nada.

Acá se han cometido muchas injusticias, muchas personas arrancaron el cultivo de coca, estuvo la ONU haciendo la verificación y a los pocos días les notificaron que los sacaban del programa porque no tenían el Sisbén de Briceño y aunque desde la Junta de Acción Comunal les explicamos que estaban registradas en Yarumal o en

Medellín porque les quedaba más cerca y les mostramos todas las evidencias los sacaron y los dejaron sin nada.

### **¿Qué les han respondido desde el PNIS?**

**Yennifer:** Nada. El año pasado los técnicos solo nos hicieron tres visitas. En una ocasión me revelé y no los atendí porque ellos ganan plata y presentan nuestros logros como resultado del programa pero a nosotros no nos llega nada.

**Yaned:** Todo ha quedado paralizado. Yo he participado en reuniones con el Gobierno, he llevado quejas de todas las comunidades por el incumplimiento, pero solo hasta hace ocho días nos dijeron que iban a contratar a una organización para ejecutar los proyectos, pero hasta no ver no creer.

Les hemos solicitado paquetes de alimentos para las familias que en este momento están muy necesitadas y de ninguna forma nos escuchan. El Gobierno durante esta pandemia no se ha pronunciado con las familias inscritas en el Programa.

### **¿Qué han hecho ustedes y sus comunidades para subsistir sin los cultivos de coca y sin la ejecución del PNIS?**

**Yennifer:** A algunas mujeres les toca salir a hacer los oficios varios en otras fincas; otras como tienen hijos pequeños les toca quedarse en sus casas, pero usted sabe que el oficio de la casa para uno de mujer se duplica o se triplica porque esta el quehacer de las comidas, de cuidar a los hijos, de mirar las gallinas, los marranos y si queda tiempo ir a ver la mata de plátano. Y a los hombres, les tocó salir a jornalear a otras fincas. El que tiene, siembra para el sustento y para sacar unas bolsitas a vender.

Aquí podemos cultivar plátano o maíz pero no tenemos cómo vender el producto. Tenemos que utilizar intermediarios y eso no es rentable porque a uno le toca esperar un año o más para cultivar y mientras tanto no tenemos cómo darle sustento a nuestras familias.

**Yaned:** Desde que firmamos el acuerdo nos dieron 60 días para arrancar todo el cultivo de coca que había en Briceño y desde ese momento estamos libres de coca. Algunos comenzaron a sembrar cultivos de pancoger y otros se fueron a Hidroitungo a trabajar en esa empresa porque se quedaron sin nada que hacer acá.

### **¿Han pensado en volver a cultivar coca?**

**Yennifer:** Aunque hoy quisiéramos volver a sembrar sabemos que el Gobierno nos va a caer con todo el peso de la ley. **Ellos no cumplen pero nosotros sí tenemos que cumplir a las buenas o a las malas.**

**Yaned:** Muchas personas todavía no lo aceptan, dicen esto no me funcionó y me voy a ir a sembrar coca pero sienten temor porque el Gobierno nos amenazó y nos dijo que persona que haya firmado y la encuentren en algún cultivo o en el procesamiento de coca la judicializan. Entonces la gente siente el temor y no lo hace.

### **¿Cómo nace el proyecto de seguridad alimentaria?**

**Yennifer:** De Humanas me preguntaron qué en qué nos podían ayudar con lo de la pandemia y yo les dije que un mercado es lo que más se necesita, pero solo suple la necesidad de unos días. Pensé que lo mejor sería cultivar y les pasé una propuesta para que veinte familias pudiéramos sembrar media hectárea de maíz o plátano o yuca o frijol. Y esto nos alcanzaría para el hogar y para vender.

**Yaned:** Cuando estaba iniciando todo lo de la pandemia me contactaron de la Corporación Humanas y me preguntaron que cómo estábamos acá en mi comunidad, y me contaron que había un recurso de Open Society. Entonces, se me ocurrió la idea de poder ayudar a 25 familias que en este momento estaban comenzando toda la siembra de maíz y de frijol.

### **¿Cómo eligieron a las familias?**

**Yennifer:** Es muy complicado cuando uno sabe que hay tanta gente que necesita. En mi vereda, cuando se acogieron al PNIS, todo lo recibió el hombre, era el jefe que hacía parte de la sustitución y muchos de esos hogares se rompieron y no les dejaron nada a sus esposas. Entonces, las busqué a ellas, casi todas son cabezas de hogar que se quedaron sin nada.

**Yaned:** Hubiera sido muy bueno ayudar a las 72 familias de acá, pero con el recurso que había, solo me alcanzaba para darle un paquete de alimentación a cada familia y cuando se acabará nos quedaríamos sin nada. Entonces, pensé sembrar con algunas familias; la mayoría son productores de cacao y madres cabezas de hogar. Escogí a las que en este momento están trabajando para sacar sus cultivos adelante. Pregunté por los grupos de Whatsapp quienes iban a sembrar y así completé 25 familias. A ellas, se les dio un paquete alimentario, semillas e insumos agropecuarios y las acompañaré durante seis meses, alcanzaremos a tener una cosecha y a acompañarlas en una nueva siembra. Y a las familias que no están en el proyecto les gestioné un mercado para mitigar la necesidad urgente.



## ¿Cómo va la siembra?

**Yaned:** En el momento tenemos nuestras huertas caseras, maíz y frijol sembrados. Comenzamos hace más de 40 días y ya empiezan a asomar los primeros “chocolos”. Las familias quieren que las visite y que les tome fotos de cómo están los cultivos.

**Yaninfer:** La idea es no tener nada transgénico, por eso busqué las semillas de la región, no fui a las grandes productoras sino que les compramos a los campesinos de aquí y sembramos con el calendario lunar. Hay nueve familias con siembra de plátano, seis con siembra de maíz, cuatro con yuca y una con frijol.

## ¿Qué es lo mejor del proyecto y qué esperan?

**Yaned:** Este año no sé por qué pero fue como si tuviéramos una bendición muy grande y el maíz está produciendo super bonito.

**Yenninfer:** Esto es algo sorprendente, aquí nunca nos había llegado un proyecto con el que tuviéramos la oportunidad de escoger qué producto queríamos sembrar. El Ministerio de Agricultura por ejemplo, nos entregaba lo más barato, unos abonos que parecían barro. Nos irrespetan, ellos creen que porque nosotros somos campesinos no conocemos.

En cambio esto fue una diferencia total. Con las 20 familias nos sentamos, y escogimos lo que verdaderamente nos serviría, compramos los mejores abonos, fungicidas e insecticidas. Además, les entregamos a cada uno, un aporte por los jornales para remunerar el tiempo de la siembra.

Los cuatro cultivos son de una sola siembra, podré acompañarlos en parte del proceso; pero yo sé que hay familias que le van a sacar hijitos para tener una próxima sacada, o sea, otra siembra.

Yo me siento feliz porque la gente le da un buen uso a lo que se les ha podido brindar. Las 20 familias han cumplido. Aunque estemos enfrentando una pandemia es un año que me hace crecer como persona y como lideresa. Quiero ser el ejemplo y seguir aportándole a la comunidad que es por quienes estamos y por quienes vivimos.

# ACCIONES DESDE LAS ARTES

## Arte desde las mujeres para hacerle frente al COVID-19

Por: **Mónica Lozano**

En Colombia, los cines, museos, teatros y otros lugares destinados para algunas expresiones de arte se encuentran cerrados debido a la pandemia del COVID-19. Sin embargo, esto no ha sido impedimento para demostrar que el arte no está en los lugares, sino que se transmite a través de las personas y sus ideas, como lo han venido haciendo algunas organizaciones de mujeres en todo el país. Ellas han hecho del arte una herramienta para protegerse del contagio del virus, generar conciencia sobre las medidas que se deben tomar, promover la salud mental y evidenciar problemáticas tan graves que vienen en aumento con la cuarentena como la violencia intrafamiliar. Aquí les contamos tres de esas iniciativas.

### Retazos de tela, hilo y aguja para sanar las cargas emocionales de la pandemia



Entre el 10 y el 11 de marzo del año 2000, la barbarie del conflicto armado dejó desolado el corregimiento de Mampuján, en María la Baja, municipio que hace parte de los Montes de María. Una subregión tan biodiversa como explotada para los monocultivos y la ganadería extensiva. En medio de ese paisaje contradictorio, una tarde cerca de 60 paramilitares llegaron a ese pueblo amenazando con asesinar a todos los habitantes como ya había pasado en El Salado un mes antes. Ese día no asesinaron a nadie, pero violaron a cinco mujeres y la gente

debió dejar todo lo que habían construido durante años, esa misma noche.

Ese paisaje, los paramilitares, la violencia desatada, las víctimas y la tragedia de las cientos de familias que tuvieron que desplazarse, fueron los primeros relatos que años después tejieron con retazos de tela las mujeres que integran el colectivo 'Las tejedoras de Mampuján'. A través de una técnica conocida como quilting, ellas plasmaron lo que significó ese momento en sus vidas, así como otra serie de masacres en los Montes de María, permitiéndoles sanar e incluso perdonar a sus victimarios.

Este arte transformador de tragedias en fortaleza es lo que hoy ellas han querido dar como regalo a las personas que están atravesando por momentos difíciles con la pandemia y la cuarentena. Por eso el pasado 20 de mayo llevaron a cabo el taller virtual "Arte y memoria", dirigido por la lideresa Juana Alicia Ruíz. Allí, se buscó que

las personas plasmaran los sentimientos que les ha generado esta pandemia y con la ayuda de retazos de tela, marcadores, hilo y aguja, pudieran liberarse de esas cargas ocasionadas por esta coyuntura.

Antes de empezar hicieron todo un ejercicio de relajación y enseguida se pusieron manos a la obra. El video en Youtube ya cuenta con casi dos mil reproducciones y ha sido comentando por diferentes personas que aseguran que, efectivamente, el ejercicio fue sanador.

'Las tejedoras de Mampuján' también están elaborando tapabocas a través de su arte, generando recursos para ellas y sus familias. A través de la economía circular, que aprovecha los retazos de telas sobrantes del diseñador colombiano, Hernán Zajar, lo que permite la disminución de residuos y contaminación. Pasaron a comercializar un producto que en la actualidad le sea útil a la sociedad en época de pandemia, lo que les permite sostener a sus familias, mantener vivo su quehacer, la memoria y ofrecer arte reparador y salud mental en tiempos de pandemia.

### **Una radio novela contra la violencia intrafamiliar**



Los índices de violencia intrafamiliar vienen en aumento por cuenta de la cuarentena. Como lo evidencian las cifras oficiales, se trata de una medida que mientras se cumple, disminuye los contagios, pero propicia la violencia al interior de los hogares. Al ver esa situación, la Red Colombiana de Periodistas con Visión de Género desempolvó la radionovela de 16 capítulos 'Lazos invisibles' que produjeron en alianza con la organización PCI Media

Impact.

La novela fue desarrollada entre el 2015 y 2016 mediante un proceso de aprendizaje conjunto de hombres y mujeres de las localidades de Bosa, Kennedy y Ciudad Bolívar, en Bogotá, y también del municipio de Soacha.

Con talleres artísticos y de la mano de elementos radiofónicos se formó a las personas en temas como derechos humanos, género, violencias basadas en género y estos a su vez se fueron mezclando con aspectos de expresión corporal y verbal, actuación, teatro, meditación y relajación. Esta serie de actividades dieron como resultado final una radio novela protagonizada por actrices y actores naturales que aseguran que este ejercicio representó un antes y un después en su vida cotidiana.

La radionovela que está acompañada por un taller y una guía metodológica, permite que quienes la escuchen puedan hacer reflexiones sobre los capítulos. Con la pandemia el material ha resultado muy pertinente y se está emitiendo en diferentes partes del país como Cali, Medellín, Tunja y en el departamento de Nariño en dos emisoras de comunidades indígenas. El objetivo es que las mujeres puedan

identificar ciclos de violencia y prevenirlos o enfrentarlos en medio de esta situación. Además, las emisiones están siendo acompañadas por una de las integrantes de la Red de Periodistas con Visión de Género, que acompaña una reflexión previa sobre el tema.

“Entiendo a Gloria (protagonista de la radionovela), ya que pasé por esos maltratos y muchos más, durante 20 años de matrimonio. Ahora estoy felizmente divorciada, creo que es lo mejor que me ha podido suceder, salir del yugo del padre de mis hijos”, dice un comentario que llegó mientras se emitía el segundo capítulo en Cali, de la primera radionovela colombiana que aborda de manera directa las violencias contra las mujeres como una apuesta de transformación por la igualdad de derechos.

### **Arrullos tumaqueños para prevenir el COVID-19**

*“Vuela la paloma se posa en la arena. En esta pandemia no hay cosas buenas. Póngale cuidado a lo que nos dicen, que las precauciones a todos nos sirven. Use tapabocas y no den abrazos, esos los dejamos para el otro año”* fue el arrullo que se empezó a extenderse en el barrio el Tercer Milenio en el municipio de Tumaco. Entre tambores, el guasá y las maracas, en el Día de la Afrocolombianidad, María Presentación Estacio, cuya voz hace parte de las Cantaoras de Tumaco, junto a su familia, creó este canto que busca hacer conciencia en las y los tumaqueños para que sigan las medidas y así evitar más contagios.

Con 70 años de edad, esta lideresa más conocida como María P, sabe que no puede salir de su casa dado el riesgo que puede significar para ella contraer el virus. Un encierro que, como a muchas personas, a veces le genera días tristes y amargos. Por eso hoy sus cantos, que hace unos meses se centraban a relatar las tragedias de la guerra para nunca olvidar lo que han vivido los pueblos de la Costa Pacífica Nariñense, se han volcado a enviar mensajes frente al COVID-19.

Nariño es uno de los departamentos del país con el mayor número de personas contagiadas, y Tumaco representa más del 50% del total de los casos nariñenses. Cifras que alarman a María P y que, de nuevo la han puesto a cantar. “A veces hay momentos alegres y otros tristes y esos sentimientos lo ponen a uno a cantar y a escribir canciones, eso me ayuda. Y para mi es importante que esos cantos los conozca la demás gente para que entiendan la necesidad de protegernos”, dice.

Grabado con la cámara del celular, ella canta con su maraca, su nieto toca la tambora y su hija el Guasá. El canto es famoso en el colegio de su nieto y además se han ingeniado para que, a través de cadenas de Whatsapp, su mensaje llegue a muchas personas de su municipio, incluso ha llegado a Cali y a Bogotá.

En su vida cotidiana ella practica la solidaridad que tanto predica. Con sus vecinos se comparten alimentos y ellos también son el público de los cantos de María P. “Ahora nos tenemos que cuidar por nuestros vecinos y mi vecino se tiene que cuidar por mí”.

María Presentación busca mantener vivas las tradiciones y por eso ve tan necesario que su nieto y, en general, los jóvenes continúen con ese legado cultural. Sus canciones también las ha centrado en exigir acciones de parte del Gobierno Nacional y Local para que apoye a las personas más afectadas por la pandemia *“Qué pasa con el gobierno que no nos quiere escuchar? ¿Por qué esa bendita pandemia está en todo lugar? Que los hombres no se odien, se quieran como hermanos, porque esta pandemia que anda a todos nos está afectando. Para todos los continentes esto ha sido una lección. Para que dejemos el odio y vivamos con amor”*.

María P. solo tiene un anhelo en medio de los días difíciles “ojalá cambiemos el sistema de vida porque la pandemia puede ser producto de lo que estamos haciendo mal”.

## ACTUALIDAD

### [¿Cuál es el estado de la sustitución desde la perspectiva de las mujeres?](#)

Conoce aquí la lectura que hace Luz Piedad Caicedo, subdirectora de Humanas Colombia sobre la sustitución desde la perspectiva de las mujeres y los retos en la pandemia.

